

Joseph Cardijn o la entrega en cuerpo

Se cumplen 50 años de la muerte del fundador de la Juventud Obrera Cristiana

Juan Antonio Delgado
Madrid

«Cardijn nos habituó a ver de la manera más objetiva posible; a juzgar los acontecimientos a la luz del evangelio; y a obrar en consecuencia... Fue, sin duda, un apóstol. Un enviado.» Esto escribía don Hélder Cámara sobre León José María Cardijn (1882-1967), del cual el próximo 24 de julio se cumplen cinco décadas de su muerte. El belga, fundador de la Juventud Obrera Cristiana (JOC), fue uno de los redactores de la encíclica *Mater et magistra*, y asesor en el Concilio Vaticano II en lo relativo al estatuto del laicado. En febrero de 1965 fue creado cardenal por Pablo VI adoptando como divisa episcopal el texto de Lucas 4,18: «*Evangelizare pauperibus.*»

El hijo del obrero Rikus, nace en Schaarbeek el 13 de noviembre de 1882 y desde los cinco años ya trabaja arrastrando sacos de carbón en una carretilla. Con trece años, edad en la que tenía que solicitar su ingreso en una fábrica, sorprende a sus padres anunciándoles su vocación al sacerdocio. «Podrás ir al Seminario y continuar estudiando y yo volveré al trabajo y me sacrificaré con tal de tener este honor de contar con un hijo sacerdote», dijo Rikus.

En 1897, cuando siendo seminarista regresa por vacaciones, siente el rechazo de sus compañeros de escuela de primaria. Para ellos Cardijn ha tomado un camino privilegiado, evitando ir a la fábrica. En 1900 el padre de Cardijn fallece y, agradecido por su sacrificio, jura entregarse «a la salvación de la juventud obrera del mundo, sellando definitivamente mi vocación», cuenta Cardijn.

Ordenado sacerdote en 1906, al año siguiente viaja a Alemania, donde llevará a cabo una encuesta sobre el trabajo a domicilio de las mujeres, publicando su primer texto. Desde la parroquia de Laeken, donde es vicario, favorece círculos de estudio en los que los jóvenes pueden exponer sus ideas, aspiraciones y convicciones.

Oposición a la invasión alemana de Bélgica

Cuando en 1914 el ejército alemán invade Bélgica, Cardijn se opone a la ocupación y más adelante es detenido por protestar contra la deportación a Alemania de los obreros belgas. En 1917 es condenado por un tribunal militar a 13 meses de cárcel y una multa de 150 marcos. Al año siguiente vuelve a ser juzgado y esta vez le imponen 10 años de trabajos forzados por participar en los servicios de espionaje a favor de los ejércitos aliados. Su salud se quebranta y es enviado como prisionero político al hospital militar de Cannes.

En 1922 se lanza la primera gran encuesta «La adolescencia asalariada», de la cual nacerá parte del programa general de la JOC. Al año siguiente la madre de Cardijn fallece. Su hijo llevará su recuerdo hasta el último rincón de



Cardijn dotó a la JOC con el método de la Revisión de Vida Obrera (Ver, Juzgar y Actuar) cuyo punto de partida esencial es la vida.

la tierra —en Chile, un hogar para empleadas domésticas llevará el nombre de *Hogar Louise Cardijn*.

En 1942 Cardijn es hecho nuevamente prisionero. En 1950 el papa Pío XII le nombra prelado doméstico y en 1956 consigue traer a la plaza de San Pedro de Roma a 32.000 trabajadores de 91 países. Es el comienzo de la JOC Internacional.

Juan XXIII le nombra experto del Concilio Vaticano II en 1963 donde trabaja especialmente en la Comisión sobre apostolado de los laicos. Fue Pablo VI quien creó cardenal a monseñor Cardijn pues quería que sirviera como ejemplo de entrega y donación en y para los jóvenes de la clase obrera y un estímulo para toda la acción apostólica de los mismos. Antes de morir, Cardijn participó con algunas anotaciones en la encíclica *Populorum progressio*.

Bruselas, cuna de la JOC

La JOC nació en Bruselas. Bélgica era el único país católico de Europa en que los fieles habían aceptado en el siglo XIX el liberalismo y la democracia (la libertad de conciencia y de religión). La libertad política y socio-religiosa de Bélgica consistía en la coexistencia pacífica de tres orbes: el mundo católico, el mundo socialista y el mundo liberal, al que los buenos católicos consideraban masónico. El más cerrado de estos mundos era el católico.

En este contexto nace la JOC, cuyo antecedente hay que buscar en Victoria Cappe que en 1907 había fundado en Lieja el primer sindicato para las obreras de la aguja, cuya base era el educar a las obreras para que por sí mismas, después de asociadas, trabajasen para su elevación y para mejorar sus condiciones de trabajo.

La fe de Cardijn en los jóvenes de la clase obrera como hijos de Dios, prota-

Las tres verdades de Cardijn

«Quien le veía y le escuchaba guardaba para siempre la impresión de un hombre cuya razón de vivir era la JOC: por la mañana, por la tarde, por la noche, discutiendo, charlando, viajando, despierto o dormido, su pensamiento se dirigía hacia los jóvenes trabajadores», este era el recuerdo vívido de don Hélder Cámara sobre Joseph Cardijn.

El legado del cardenal está sintetizado en sus tres verdades.

VERDAD DE FE. Dios desde toda la eternidad ha llamado a todos y cada uno de los jóvenes trabajadores, como a todos los hombres, a un destino eterno y temporal, destino que les llama a ser en la eternidad y en el tiempo los colaboradores del Creador y del Redentor en esta

obra de unión completa de toda la humanidad, en Cristo, a la vida de la Santísima Trinidad. Cada joven trabajador es una persona humana digna de respeto y es también un hijo de Dios, sujeto del amor trinitario.

VERDAD DE EXPERIENCIA. Las condiciones materiales y morales en que viven la gran mayoría de los jóvenes trabajadores están en manifiesto contraste con su condición de personas humanas y su vocación de hijos de Dios. Si permanecen abandonados a sí mismos en sus condiciones de vida, ante el futuro que les es reservado, les es casi imposible alcanzar su destino eterno y temporal. Destino eterno que no está aparte, a distancia de su destino temporal, antes bien destino

eterno que está encarnado ya aquí en la tierra.

VERDAD DE MÉTODO. Para conquistar la masa de jóvenes trabajadores para su destino, existe solo un medio, que es en el seno de la Iglesia, su organización. Que, entre ellos, por ellos y para ellos se atraigan, se ayuden, se sirvan mutuamente con vistas a esta conquista de su destino. Tener y utilizar una metodología: la revisión de vida obrera y la pedagogía de la acción como medio sencillo y profundo. Una metodología que permite, con el protagonismo de los propios jóvenes, cambiar la realidad juvenil personal y colectiva por los caminos de liberación que ofrece el seguimiento de Jesús y el testimonio del movimiento obrero.

y alma a la clase obrera



Tanto la JOC como la ACO han conseguido avances decisivos en orden a la redención católica del mundo obrero.

gonistas de su historia y apóstoles para llevar el mensaje de Jesús a sus compañeros fue lo que le impulsó a promover la JOC, que concebía como un movimiento de Acción Católica Obrera en el seno de la Iglesia. Pero el reconocimiento de este nuevo movimiento seglar no fue nada fácil.

En la mayoría de las parroquias obreras de Bélgica se crean secciones de JOC y en aquellas zonas donde había al menos 20 secciones se constituye una federación, al frente de la cual figuraba un presidente federal y un consiliario. A medida que la situación del Movimiento lo permitía, los diferentes presidentes federales cesaban en

Hijo de obreros, Cardijn desde los cinco años ya trabaja arrastrando sacos de carbón en una carretilla

Cardijn fue juzgado y encarcelado varias veces por su oposición a la expansión alemana

Pablo VI creó cardenal a Cardijn para que sirviera como ejemplo de entrega a los jóvenes de la clase obrera

su trabajo para dedicarse tres o cuatro años plenamente a la JOC, como liberados.

La Revisión de Vida Obrera

En las encuestas semanales de militantes se traía el resultado de una encuesta, cuyo tema y cuestionario aparecían en el boletín mensual de militantes para toda Bélgica. Durante la semana, los afiliados recogían los resultados, que constituían el *Ver* de la encuesta y en la reunión los presentaban para proceder al *Juzgar* y finalmente al *Actuar*. Este método conocido como la Revisión de Vida Obrera revela la identidad de la JOC y el punto de partida esencial de todo el proyecto: la vida. La JOC quería ser escuela de formación profesional, social, moral y religiosa para los jóvenes de la clase obrera.

Cardijn, al organizar a los jóvenes fuera de la Acción Católica de la Juventud Belga (ACJB), choca con los estamentos eclesiales de su país y se verá obligado a someter la cuestión al arbitraje del papa Pío XI: «Sí, debe usted tener esta santa ambición de organizar, no solo a una minoría selecta, sino a la masa de la clase obrera... cada alma obrera tiene un valor infinito y en tanto no las hayamos llevado todas bajo la influencia de Cristo y de la Iglesia nuestra misión no habrá terminado, no puede usted descansar», fue la respuesta del Papa.

El primer Congreso jocista fue el 18 de abril de 1925 y se considera la fecha oficial de la fundación de la JOC. La JOC ya no es un simple proyecto, sino una realidad consistente: 192 secciones locales en Valonia y en Bruselas, con seis mil miembros afiliados y cotizando.

La JOC, matriz de otros movimientos de Acción Católica en España

La asociación católica por autonomía, desde los tiempos de Pío XI, fue la «Acción Católica», como participación de los seglares en la misión de la jerarquía. En España se implantó en todas las diócesis y parroquias a partir de 1939, con el impulso del que fue consiliario general y obispo auxiliar de Toledo, Zacarías de Vizcarra (1880-1963).

En su estructura tradicional, parroquial y por ramas de edad y sexo, no presentó ningún problema al régimen franquista, sino todo lo contrario. El conflicto llegó cuando a partir de 1945 fueron surgiendo, desde el tronco de la Acción Católica, con una especial vinculación con la jerarquía, los movimientos especializados o movimientos para la evangelización de los diversos ambientes.

La JOC sirvió de ejemplo para que, bajo la orientación del consiliario de la Junta Superior Miguel Benzo con un magnífico equipo, se formaran otros movimientos especializados: Juventud Agrícola Cristiana, Juventud Estudiante Católica, Juventud Independiente Católica. Todo esto tuvo un espectacular florecimiento pero se vino abajo en 1966 por acción del arzobispo Morcillo y del obispo Guerra.

Los movimientos especializados de la Acción Católica Obrera, en tanto que movimientos especializados de la Iglesia, no pretendieron ejercer ninguna función sindical, ya que, como organizaciones apostólicas unidas a sus obispos, su misión era difundir la Doctrina Social de la Iglesia como forma de propagar el mismo Evangelio; lo que sí pretenderá siempre la JOCes que sus militantes, a título personal, asuman el compromiso de luchar de manera sindical y política eficaz en reivindicar su máxima dignidad y no conformarse en ser mera fuerza productiva con un determinado precio.

Hubo un miedo atroz por parte de algunos obispos en que se rompiera la unidad en la Acción Católica por medio de los movimientos especializados y trataron de homogeneizar a todos los movimientos y grupos.

MÁS INFORMACIÓN EN:

Delgado de la Rosa, J.A.
En el corazón de la JOC,
ADGN-Valencia 2011.



El papa Francisco, al igual que Cardijn, vive en la clave profética de salir a la periferia y buscar a los más desfavorecidos.